

PIEZA DEL MES

AGOSTO 2024

“AQUÍ NO HAY PLAYA” LA CANCIÓN DEL VERANO DE 1989

THE REFRESCOS

DIS 80 ROCK NACIONAL
1423 Pop Rock, Ska
REFRESCOS, THE
The Refrescos
1989 L DISCO



Ficha Técnica

“Aquí no hay playa”. Letra y música de Bernardo J. Vázquez.

Grupo musical The Refrescos: Bernardo J. Vázquez, voz; Juan Ramón Pardo, guitarra; Bul Bul, batería; Alberto Oyarbide, bajo.

Polygram, 1989.

Disco de vinilo 33 1/3 rpm, estéreo, 30 cm.



La canción del verano

Si hay algo que año tras año no falta a su cita al empezar la época estival es la canción del verano, con sus letras sencillas, estribillos y ritmo pegadizos, muy bailables e imposibles de olvidar porque suenan sin parar en todas partes.

La canción del verano es un reflejo de la cultura popular y de las tendencias musicales del momento, un fenómeno tan comercial como cultural que se ha convertido en una tradición anual en muchos países, especialmente en España.

El concepto de canción del verano nació en Italia cuando en 1964 la Asociación Italiana de Fonografía convocó el concurso *Un disco per l'estate* (Un disco para el verano) con el que promocionar nuevos artistas, tal y como venía sucediendo en invierno con el Festival de San Remo, que daba pingües beneficios a las discográficas gracias a las ventas de discos. Este concurso se desarrollaba en dos fases: primero se emitía por la radio y la final se televisaba por la RAI. Durante varias semanas la gente desde su casa podía elegir su canción favorita enviando una tarjeta postal con su voto. El buen funcionamiento del concurso hizo que en años posteriores se fuese repitiendo esta fórmula para elegir la canción del verano. Su éxito propició además que la idea traspasase fronteras y en España aterrizó en 1966, año en el que nació el programa *Los 40 Principales* en Radio Madrid.

Desde entonces cada verano es único y las canciones que lo acompañan también. Entre ellas siempre hay una que sobresale y marca un hito, un tema que se mantiene en el recuerdo.

“

Y sin duda la canción del verano de 1989 fue
“Aquí no hay playa” de The Refrescos

”

AQUÍ NO HAY PLAYA

Podéis tener Retiro, Casa Campo y Ateneo.
Podéis tener mil cines, mil teatros, mil museos.
Podéis tener corralas, organillos y chulapas
pero al llegar agosto -vaya, vaya-
aquí no hay playa.

Podéis decir a gritos que es la capital de Europa.
Podéis ganar la Liga. Podéis ganar la Copa.
Afirmaréis seguros que es la capital de España
pero al llegar agosto -vaya, vaya-
aquí no hay playa.

Podéis tener Hipódromo, Jarama y Compañía
-y, al lado, La Moncloa, donde siguen los de siempre-
Podéis tener el mando del "Imperio" en vuestras manos
pero al llegar agosto y el verano...

Podéis tener la tele y los Cuarenta Principales.
Podéis tener las Cortes y organismos oficiales,
el Oso y el Madroño, Cibeles, Torrespaña...
pero al llegar agosto -vaya, vaya-
aquí no hay playa.

Podéis tener movida hace tiempo.
Movida promovida por el Ayuntamiento.
Podéis rogar a Tierno o a Barranco o al que haya
pero al llegar agosto -vaya, vaya-
aquí no hay playa.

Letra de Bernardo J. Vázquez.

La letra de la canción

Bernardo Vázquez llegó a Madrid a mediados de los años ochenta desde su Galicia natal para estudiar Periodismo. Enfrentado al calor sofocante de Madrid y a la morriña de la playa compuso la música y letra de “Aquí no hay playa”. La canción pronto se convirtió en todo un clásico del pop español que combinaba humor e ironía para hablar sobre Madrid y su falta de playa a ritmo de Ska, el estilo de la banda de la que fue vocalista desde sus inicios, The Refrescos, o simplemente Los Refrescos, grupo al que todavía hoy sigue vinculado.

Incluida en el primer disco de estudio de la banda, *The Refrescos* (1989), “Aquí no hay playa” ya formaba parte de su repertorio desde 1986. Pero fue en el verano que cerraba la década cuando explotó como una suerte de anticanción estival que, al final, fue quizá la que más sonó ese mismo verano. Su letra restregaba por la cara a los madrileños que podían tener de todo (Copa de Europa, Cibeles, Torrespaña...) menos lo imprescindible en verano: **¡la playa!**



Más allá de ser la canción del verano, *Aquí no hay playa* forma parte del catálogo del pop-rock español de la *posmovida*. Como los *hits* de Duncan Dhu, Los Ronaldos u Hombres G suena y traslada inmediatamente a una época. Que no tiene por qué ser veraniega, pero que perfectamente lo puede ser.

Treinta y cinco años después **Madrid sigue sin playa y el tema está totalmente vigente** y es muy popular, pues ha trascendido generaciones y se ha convertido en un himno para todos aquellos que, viviendo en el interior, anhelan el disfrute de la playa y el mar durante los meses más calurosos.

Con un sonido fresco y pegadizo, una melodía sencilla pero efectiva y un ritmo enérgico y bailable, su estribillo se quedó grabado en la memoria colectiva, tanto que pronto pasó al lenguaje cotidiano de los españoles y esa coletilla se sigue utilizando actualmente.



“ El tema alcanzó el número uno de la lista de Los 40 Principales la semana del 5 de agosto de 1989 y la edición española de la revista *Rolling Stone* la incluyó como número 183 de las 200 mejores canciones del pop rock español.

”

Un pueblo asturiano le ofrece la suya

Madrid puede tener playa

Miguel Arroyo. Lid.

La canción del pasado verano, el tan tarareado "Aquí no hay playa" en franca alusión a Madrid, puede perder toda su credibilidad, en cuanto a la letra se refiere, si prospera la enmienda que los vecinos de San Esteban de Pravia, pueblecito asturiano situado en el margen izquierdo de la desembocadura del río Nalón, han presentado al señor Leguina, ofreciendo a todos los madrileños su playa a cambio de convertirse ellos en un municipio de la Comunidad Autónoma de Madrid.

La idea, que no por esperpéntica deja de ser curiosa y atractiva, se suscitó en San Esteban, localidad costera que, al menos por el momento, pertenece al condado de Soto del Barco, con motivo de las desatenciones que, según Raúl Areces —uno de los artífices de este montaje—, sufre la ya famosa playa por parte del Principado asturiano, encargado de velar por ella, desde que el Ministerio de Obras Públicas se lavara las manos encomendándole tal misión, en el año 1983. Hasta esa fecha, el MOPU había dragado a menudo semejante recinto arenoso, mientras que el cambio de "servicio de limpieza", la basura se comenzó a almacenar en ese sitio, y en la actualidad sólo hay fango, suciedad y porquería, por lo que, por muy asturianos que se consideren, las 900 personas que viven en el pueblo creen que perteneciendo a la villa y corte, capital del reino, desde donde, para bien o para mal,

se siguen tomando y dictando las principales decisiones que afectan al país, sus problemas serán mejor atendidos y el lugar volverá a recobrar el estado natural que tenía antaño. Como pescadores y gente humilde que son, no tienen dinero ni joyas que ofrecer a Leguina y a los madrileños, por lo que no se sabe si porque habrán estado escuchando a "The Refrescos" en la disco o radios del pueblo, o porque habrán supuesto que tampoco era plan presentarse en Madrid con hogazas de pan, perlas de fabada y ristras de chorizos debajo del brazo, lo cierto es que, por medio de la Comisión de Ideas del Puerto de San Esteban —asociación de reciente creación en el pueblo—, han maquinado que lo mejor era ofrecerles a los madrileños una de las poquitas cosas con las que, gajes de la naturaleza, estos no contaban, una hermosa playa, sobre todo cuando esté limpia, de 6 kilómetros de

larga y la posibilidad de bañarse los fines de semana en el Cantábrico, en vez de en el estanque del Retiro.

El hijo del sastre del pueblo, periodista además, ha sido el encargado de traer la solicitud de anexión, para la cual se recogieron 400 firmas, en tan solo dos días, y según parece a Leguina no le ha parecido, en un principio, mal la idea. Como las leyes aún no se sabe si contemplan un caso tan atípico, es de suponer que ahora el Principado de Asturias, si de verdad no quiere perder a tan ingeniosos afincados, ponga manos en el asunto y comience la campaña de limpieza, por cuanto al parecer el fango llega a tales límites que el año pasado se celebraron en el pueblo "La olimpiada del fango" y una "Regata antifango", festejos organizados por la "Comisión Antifango", la cual obsequió además al presidente del Principado con una bolsa de plástico llena de fango, que depositaron a las puertas de su casa. Si semejante émulo del barro continúa afincado en San Esteban, no sería de extrañar que pronto aparecieran por sus calles los nombres de "Pescadería Fango", "Bar El Fango", "Electricidad Fango", "Club Fango", y hasta que el nombre del pueblo se viera reforzado por la susodicha palabrita.

En la Biblioteca Musical Víctor Espinós conservamos el vinilo y diversas partituras de la canción "Aquí no hay playa" .

